



**OPEMAM**

Observatorio Político y Electoral  
del Mundo Árabe y Musulmán

## Análisis Preelectoral

### **JORDANIA**

## **Elecciones 2020: crisis y desafección política**

**Luis Melián Rodríguez**

Fecha de publicación: 7 de Noviembre de 2020

**Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán**

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

[www.opemam.org](http://www.opemam.org)

El 2020 ha sido un año muy convulso a nivel mundial, y la pandemia del COVID no ha dejado indemne a este país árabe. Siguiendo la estela de las revueltas del 2018 que conllevaron la caída del gobierno de Hani Mulki, su sucesor Omar al-Razzaz ha tenido que enfrentar durante este año diversas manifestaciones en oposición al plan de paz de Trump para la región y el acuerdo de gas firmado con Israel. A ello se le suman el descontento social resultado de la crisis económica que vive el país, materializada en recortes de gasto, y una política económica basada en la austeridad. Por si todo esto no fuera suficiente, la pandemia global que se está viviendo no ha dejado de lado a Jordania<sup>1</sup>, un país fuertemente afectado y que el régimen ha aprovechado para fortalecer su carácter autoritario. Así pues, dentro de este frágil marco sociopolítico el pasado 3 de octubre, cumplidos los cuatro años de legislatura, el rey firmó el decreto de disolución del parlamento. Esta disolución, y siguiendo lo establecido por la constitución jordana en su artículo 74.1, acarreó la dimisión del gobierno de al-Razzaz, y el nombramiento de un nuevo ejecutivo liderado por el diplomático cercano al círculo del rey, Bisher al-Khasawneh. La decisión de convocar elecciones pilló a gran parte de la población por sorpresa, ya que el contexto sanitario no aseguraba la posibilidad de organizar y llevar a cabo un proceso electoral seguro.

Como ya se ha mencionado, estas elecciones tienen lugar en medio de una gran incertidumbre por el contexto sanitario, pero también están marcadas por una fuerte desafección política resultado de la percepción por parte de la ciudadanía de la corrupción existente entre los gobernantes y la clase política, y de la incapacidad para resolver la grave situación económica en la que vive una mayoría de la población. Además, tras el breve y superficial proceso de cambio y apertura democrática que se vislumbró como resultado de la "Primavera Árabe" en el país, la trayectoria reciente del régimen apunta en la dirección contraria. Así, las últimas decisiones políticas tomadas bajo la excusa de las crisis sanitarias mundial se han dirigido a restringir las libertades políticas y civiles, limitando derechos tan fundamentales como el de expresión, como plasmó el decreto aprobado en abril por el gobierno en el que establecía penas de cárcel para aquellos comentarios que pudieran provocar el "caos social"<sup>2</sup>. Mientras que en los años anteriores el régimen utilizó dentro de una estrategia del "discurso del miedo" la situación de caos en el resto de los países vecinos como excusa para frenar la democratización del país, en la actualidad ha sido el virus el que les ha servido como excusa para fortalecer aún más el control autoritario del Estado.

Siguiendo esta lógica de regresión autoritaria, la monarquía ha aprovechado el contexto para librarse del principal actor opositor del país: los Hermanos Musulmanes<sup>3</sup>. De esta forma y gracias a un error de forma en la inscripción del grupo, aprovecharon para disolver tanto a la Hermandad como al mayor sindicato del país, el sindicato de profesores, cuyos vínculos con los islamistas eran notoriamente conocidos. Esta tensa situación con una amplia parte de la sociedad, y que además ha estado vinculada tradicionalmente con la población de origen palestino y urbana, no es nueva sino el resultado de una larga batalla legal para

---

<sup>1</sup> Jordania esquivó las primeras olas de la pandemia, para pasar a observar un rápido crecimiento a partir de octubre. Ver <https://www.worldometers.info/coronavirus/country/jordan/>.

<sup>2</sup> Ver "Jordan: Free Speech Threats Under Covid-19 Response", *HRW*, 5 de mayo de 2020, disponible en <https://www.hrw.org/news/2020/05/05/jordan-free-speech-threats-under-covid-19-response>.

<sup>3</sup> Ver "Jordanian court dissolves Muslim Brotherhood branch", *Al Monitor*, 16 de julio de 2020, <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2020/07/jordan-muslim-brotherhood-headquarters-dissolve-split-egypt.html>.

ilegalizar a esta organización y a su brazo político (el Frente de Acción Islámica) en el país. A pesar de ello, el FAI ha anunciado su intención de participar en el proceso electoral repitiendo la exitosa alianza con los sectores cristianos de los comicios de 2016 que le permitió conseguir 15 escaños<sup>4</sup>. Resulta necesario señalar que el sector islamista, por sus vínculos con la población de origen palestino, resulta un elemento de oposición de difícil control para el gobierno ya que no están incluidos dentro del sistema clientelar tribal sobre el que se sustenta el régimen. Todo esto impide que puedan ser cooptado mediante los sistemas de patronazgo con el que la monarquía controla a las tribus jordanas. En este sentido, los Hermanos Musulmanes han señalado que su expulsión del sistema podría suponer un elemento disruptivo y de desestabilización social, en lo que podría entenderse como una amenaza a la monarquía. Cabe señalar que el papel de los Hermanos Musulmanes en Jordania ha sido tradicionalmente diferente a la de la Hermandad en otros países de la región, ya que siempre han mostrado lealtad al monarca. Tanto es así, que durante las revueltas del 2011 en el país nunca pidieron la caída del régimen, sino su reforma.

El ya mencionado clivaje entre población de origen jordana y la palestina, se solapa a su vez con la fractura entre población urbana y rural, que asimismo se vincula con el voto islamista o tribal. Todo ello resulta de una gran importancia debido a las particularidades del sistema electoral jordano, que sorprendentemente no ha sido modificado desde las últimas elecciones y que mantiene un sistema de listas abiertas con fórmula proporcional. Este sistema basado en el *gerrymandering* favorece claramente a las regiones rurales frente al voto urbano, lo que fortalece una estructura de voto tribal y desincentiva el establecimiento de identidades partidistas y de un sistema de partidos estable. Con todo ello, la gran pregunta que surge es: ¿mantendrán los islamistas su actual número de representantes? ¿conseguirán salir fortalecidos de la persecución que han vivido?

Finalmente, no se puede acabar este somero análisis sin volver a resaltar el impacto que puede tener la creciente desafección política entre la población. Tanto es así, que el Centro de Estudios Estratégicos de Jordania en un estudio realizado recientemente señala que un 59% de la población tiene intención de abstenerse en los comicios<sup>5</sup>. Qué pasará realmente no se puede predecir (ni tan siquiera si se podrán llevar a cabo las elecciones con la evolución epidemiológica reciente), pero sí que es posible señalar que Jordania se encuentra ante un proceso electoral enmarcado en un contexto de crisis convulsa, caracterizado por una nula confianza social en el sistema político, unas élites percibidas como corruptas y poco eficientes. En cualquier caso, no se esperan grandes sorpresas y novedades en los resultados electoral, ni que estos supongan un cambio relevante de la deriva política del reino.

---

<sup>4</sup> Ver "Jordan's Elections: Voting in a Weak Parliament", *MEI*, 28 de septiembre de 2016, disponible en <https://www.mei.edu/publications/jordans-elections-voting-weak-parliament>.

<sup>5</sup> Ver "Jordan CSS Poll: 59% Will Not Take Part in The Summer Elections", *Al Bawada*, 10 de marzo de 2020, disponible en <https://www.albawaba.com/editors-choice/jordan-css-poll-59-will-not-take-part-summer-elections-1344037>.